

BOLETIN DE PRENSA

Qué: evento luctuoso para resaltar la exigencia moral de identificar a todos los migrantes fallecidos “sin nombre”

Contactos: Monica Oropeza
Coalición Pro Defensa del Migrante
Mexicali, Baja California
686-554-5364

Claudia Smith
California Rural Legal Assistance
Foundation
San Diego, California
(760) 433-4085

Cuándo: viernes 27 de mayo a las 12 pm

Dónde: cementerio Terrace Park, 1550 Zenos Road, en Holtville, California
(vea la indicaciones al final del boletín)

Los mil migrantes “no identificados” – aunque no olvidados por sus seres queridos

Por fin, la Secretaría de Relaciones Exteriores de México reporta que se alista un sistema para identificar a los migrantes “sin nombre” que mueren durante el cruce. Pero surgen varias interrogantes, la principal es: ¿Qué prioridad se le dará a la identificación de los casi mil migrantes “sin nombre” que hoy en día yacen abandonados en cementerios fronterizos estadounidenses, o es que el nuevo sistema será sólo para los que pierdan la vida anónimamente de ahora en adelante?

Más de 350 migrantes no identificados que sucumbieron en el desierto Imperial están enterrados en Holtville, California —bajo tierra rasa y con apenas un ladrillo en el que puede leerse un número y la inscripción “John Doe” o “Jane Doe” para indicar las fosas—. ¹ Es la concentración más alta de los casi mil migrantes “sin nombre” que hoy en día yacen abandonados en cementerios fronterizos del lado estadounidense. Algunas de las angustiadas familias llevan desde 1995 (cuando que se puso en marcha la estrategia de desbaratar los patrones tradiciones del cruce, para alejar así al tráfico indocumentado de las áreas pobladas) sin saber siquiera si tienen un migrante a quién llorar. Y únicamente en lo que va de este año se han encontrado los cadáveres de por lo menos 25 migrantes no identificados — un cuarto del total de las muertes ocurridas en el intento fallido de entrar a los Estados Unidos comenzando en enero. Pero aún está por llegar la temporada de mayor calor, cuando ocurre la mayoría de las muertes.

Se aprovechará el viernes 27 de mayo, por ser el comienzo de Memorial Day weekend (un fin de semana que en los Estados Unidos es considerado como el comienzo extraoficial del verano) para resaltar la exigencia moral de

¹ En los Estados Unidos, “John Doe” y “Jane Doe” son los apelativos para los que mueren “sin nombre”.

identificar a todos los migrantes fallecidos “sin nombre”. Se invita a aquellas personas que estén apesadumbradas por esta triste situación a reunirse a las 12 del día en el cementerio Terrace Park (1550 Zenos Road) de Holtville, California, para limpiar los más de 350 ladrillos y ponerle un clavel rojo a cada una de estas tumbas. Cada flor irá acompañada de una postal en la cual se reproduce la primera estrofa de la popular canción “México lindo y querido” —canción que da voz al anhelo de todo mexicano que tiene el triste destino de morir en el extranjero: el de ser devuelto a su país—. Un conjunto musical que estará presente para cantar la canción entera, además de otras canciones como “La Golondrina”. Los más de 350 migrantes están enterrados en la parte trasera del cementerio —un área reservada para los indigentes—. Los grupos de apoyo al migrante acostumbran visitar estas tumbas por lo menos una vez al año. En visitas anteriores, los grupos han colocado cruces hechas a mano con la leyenda “No Olvidado” y “No Olvidada”.

Desde el principio del sexenio, grupos de apoyo al migrante han promovido ante el gobierno mexicano la creación de un banco de datos que facilitaría la comparación de la cuantiosa información recabada por los forenses estadounidenses (por ejemplo, el conocimiento que se tiene sobre señas particulares de los restos, al igual que sobre las pertenencias que llevaban los fallecidos) con aquella proporcionada por las familias de los migrantes “desaparecidos” en la frontera. “Si tan sólo se hubiera implementado esta base de datos hace cuatro años, cientos de familias ya sabrían el paradero de sus migrantes desaparecidos”, lamenta Claudia Smith, directora de un proyecto fronterizo en San Diego. En todo caso, los grupos manifiestan su satisfacción ante el hecho de que por fin se prepare un sistema electrónico que realice las identificaciones. Sin embargo, surgen varias interrogantes al respecto. Se reporta que el sistema electrónico tendrá a su disposición los datos personales de los que han tramitado matrículas consulares, pero los grupos insisten en que también se tenga acceso a datos personales almacenados por otras entidades federales como el IFE, ya que cubren un grupo mucho más amplio, incluso a aquellos que se arriesgan en el cruce por primera vez.

Se reporta que el sistema electrónico estará en funcionamiento a partir del mes entrante. Pero en muchos casos (dado al alto estado de descomposición del cuerpo o porque sólo se encontró una osamenta) será imprescindible recurrir a la comparación de perfiles genéticos. Por lo consiguiente, los grupos también han solicitado que se recurra a pruebas de ADN cuando no hay otra manera de identificar los restos mortales. No ha habido una respuesta definitiva; no obstante, se reporta que la Secretaría de Relaciones Exteriores contempla establecer un convenio con una universidad estadounidense en Texas para este propósito. Pero surgen otras varias interrogantes al respecto. Puesto que los forenses en California, Arizona, Nuevo

México y Texas no siempre habrán recabado muestras biológicas de los migrantes no identificados, ¿se contempla la exhumación de los restos?²

Pero la interrogante principal, plantean los grupos, es si el nuevo sistema será sólo para los que pierdan la vida anónimamente de aquí en adelante, o si también incluirá a los casi mil migrantes “sin nombre” que hoy en día yacen abandonados en cementerios fronterizos estadounidenses. ¿Qué prioridad se le dará a la identificación de esta acumulación de restos? “¡Todos estos migrantes tienen derecho a un nombre!”, reclama Mónica Oropeza, directora operativa del Albergue del Desierto en Mexicali e integrante de la Coalición Pro defensa del Migrante. “Esto es lo que queremos exigir el viernes en el cementerio de Holtville”, puntualiza.

Finalmente, declaran los grupos, cualquier intento de dar con el paradero de los migrantes desaparecidos no será fructífero mientras no se tome en cuenta que los médicos forenses en las ciudades fronterizas mexicanas atribuyen el alto número de cadáveres no identificados a “la población flotante”. Además, cabe señalar que decenas de cadáveres de migrantes son arrastrados cada año por las corrientes del Río Bravo hacia el lado mexicano o se encuentran en territorio nacional por otras circunstancias del cruce. “Es necesario integrar al SEMEFO desde Tijuana hasta Matamoros en el nuevo sistema”, advierten.

Indicaciones: desde Caléxico, siga la Avenida Imperial hacia el norte aproximadamente 12 kilómetros y de vuelta al la derecha en Evan Hughes Highway. Siga esa carretera 8.5 kilómetros y de vuelta a la izquierda en la carretera CA-115. Siga esa carretera hasta llegar a Zenos Road y de vuelta a la derecha en esa calle. El cementerio se encuentra a la mano izquierda.

² En California, por ejemplo, no fue sino hasta el 2001 que la ley hizo obligatorio que se tomara una muestra biológica de un *John Doe* o una *Jane Doe*. Arizona y Texas nunca lo han requerido, aunque algunos de los forenses las toman.

Evento luctuoso para resaltar la exigencia moral de identificar a todos los migrantes fallecidos “sin nombre”,



Viernes 27 de mayo a las 12 pm, cementerio Terrace Park, 1550 Zenos Road, en Holtville, California